

Resumen ejecutivo

La capacidad de los países de crecer de forma sostenida e inclusiva depende, en gran medida, de su habilidad para traducir los incrementos de productividad en bienestar para los ciudadanos. La innovación y la creación de nuevas empresas son factores determinantes para sostener este proceso virtuoso de incremento de la productividad. Las startups permiten llevar al mercado nuevos productos o servicios basados en descubrimientos científicos o en nuevas aplicaciones de conocimientos existentes, crean nuevos mercados y modelos de negocio y ofrecen soluciones novedosas a problemas emergentes. Las mismas, incrementan la competencia para la innovación, favorecen el desarrollo de un entorno empresarial dinámico y tienen potencial para convertirse en una fuente de dinamismo y diversificación de la economía. Sin embargo, estos emprendimientos se enfrentan a importantes barreras tanto para su creación como para su expansión, especialmente en los países en desarrollo. Las startups no surgen en un vacío, necesitan de talentos emprendedores, capacidades técnicas y de gestión de negocios, servicios y marcos legales que faciliten la creación y expansión de empresas, así como de inversión e infraestructura. Las políticas públicas pueden actuar de varias maneras para reducir las barreras que las startups encuentran en su creación y expansión y, de la mano del sector privado, los gobiernos pueden implementar acciones que faciliten el desarrollo de ecosistemas de startups dinámicos.

El reporte analiza la experiencia de los países de América Latina en fomento de las startups, focalizándose en Chile, Colombia, México y Perú y actualizando el primer diagnóstico OCDE, 2013, *Startup América Latina: Promoviendo la innovación en la región*. Se muestra que los países de América Latina están estructurando y fortaleciendo sus políticas de fomento de las startups. Se están creando nuevas instituciones, introduciendo nuevos instrumentos de apoyo y reformando programas para generar mayor impacto. Pese a la coyuntura macroeconómica no tan favorable para los países de la región, el mundo de las startups muestra una América Latina dinámica, donde las startups ya son una realidad, aunque incipiente, y donde los gobiernos están atentos a diseñar y reformar instrumentos para aprovechar las oportunidades del emprendimiento innovador.

Los países son diferentes en cuanto a modelos y madurez de políticas de fomento de las startups. Chile consolida la política de fomento de las startups como un pilar de la estrategia nacional de desarrollo productivo; Colombia busca dinamizar el ecosistema y apunta a desarrollar un mercado financiero inclusivo para las startups; México refuerza la institucionalidad, fomenta la cultura emprendedora y cierra la brecha de financiamiento en etapas tempranas; Perú avanza en la consolidación del programa Start Up Perú e introduce capital semilla. En general, el abanico de instrumentos de fomento de las startups entre 2010 y 2016 se moderniza. Los países de la región introducen mecanismos más ágiles y en línea con las tendencias en los ecosistemas más avanzados: se crean redes de mentores y espacios de trabajo colaborativo para agilizar el funcionamiento de las incubadoras tradicionales y se buscan alternativas para beneficiarse de las nuevas oportunidades para canalizar recursos hacia las startups, como el fondeo colectivo (*crowdfunding*). Si bien la región avanza en cuanto a servicios de fomento de las startups, el capital de riesgo y los inversionistas ángeles siguen siendo los eslabones débiles de la cadena de financiamiento.

América Latina está acumulando aprendizaje en la gestión de políticas de apoyo a las startups. Entre las lecciones aprendidas destacan i) la importancia de generar sinergias entre el fomento de las startups y la estrategia de transformación productiva y de innovación, ii) el reconocimiento de que la calidad y densidad del ecosistema productivo y de innovación cuentan a la hora de definir las probabilidades de éxito de las startups,

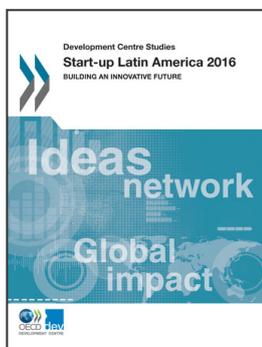
iii) la necesidad de diseñar mecanismos de fomento que tengan en cuenta las necesidades de inclusión social y territorial de los sistemas productivos, así como iv) el reconocimiento de que los programas de fomento de las startups deben operar bajo esquemas ágiles y con tiempos cortos para responder a las necesidades del mercado.

Las startups no serán la panacea del desarrollo de América Latina, pero generar un entorno propicio a su creación, facilitar la inversión en las mismas, así como disponer de servicios adaptados a las necesidades de los nuevos emprendedores e invertir en fomentar la cultura emprendedora pueden contribuir a diversificar y transformar las economías de la región. Para tener impacto las políticas de fomento de las startups no necesitan de grandes inversiones, pero necesitan ser pensadas y diseñadas de forma ágil y coordinada, buscando alianzas con el sector privado y con las universidades, los centros tecnológicos y los territorios. Asimismo requieren de instrumentos ágiles, y de experimentación y diálogo entre países para facilitar el aprendizaje y la adopción de mejores prácticas.

Los países de la región están avanzando en la estructuración de las políticas de fomento de las startups. Cuatro desafíos destacan como comunes y prioritarios:

1. **Mapear el fenómeno y medir el impacto.** El fenómeno de las startups es reciente en los países de la región. A medida que se consolidan los programas de fomento, los países están afinando los criterios utilizados para definir las startups como beneficiarios de programas públicos y como actores del sistema de innovación. Es importante fortalecer los registros oficiales de empresas y aprovechar su naturaleza longitudinal para generar información sobre el desempeño de las startups; los mismos pueden ser relevantes para analizar las características de las empresas que fracasan o cesan sus operaciones. Informaciones adicionales se podrían generar enlazando las informaciones de los registros de empresas oficiales con las estadísticas aduaneras, permitiendo así tener información adicional sobre las características y el comportamiento de las startups importadoras y/o exportadoras. Al mismo tiempo, las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y la economía de plataforma, así como los nuevos programas de fomento ofrecen oportunidades para generar nuevos datos y mapear la evolución del fenómeno en los países de la región. Es importante monitorear la implementación de los programas e incluir evaluaciones de impacto en fases medianamente tempranas para asegurar un uso eficiente de los recursos. A la vez, la utilización de nuevas fuentes de datos como los generados por la economía de plataforma podría contribuir a mapear el perfil de los *startupper*s en la región y generar indicadores que tengan en cuenta la unicidad del fenómeno de las startups y sobre todo su cercanía respecto del individuo innovador y el emprendedor. Dichas fuentes permitirían capturar el impacto de las características personales (por ejemplo género, edad, formación) y de entorno en la creación y expansión de las startups, y podrían así informar mejor las políticas indirectas de fomento (como las de educación, formación, industriales y científicas y tecnológicas, entre otras). También se podría explorar la contribución eventual de las políticas de startups a la modificación de conductas organizacionales y de gestión de las políticas tradicionales de apoyo a la innovación y al desarrollo productivo. En este sentido, los programas de apoyo a las startups podrían también estar actuando como dinamizadores y modernizadores de los sistemas tradicionales al brindar nuevas formas de pensar, gestionar e implementar las políticas públicas, y al requerir cambios en el perfil de los gestores de los programas tecnológicos.

2. **Simplificar y consolidar los programas de fomento y alinearlos cada vez más con las necesidades de la población a la que se dirigen.** Si en una fase inicial experimentar con distintos programas y mecanismos ayuda a testear lo que funciona mejor en cada contexto, disponer de una excesiva multiplicidad y segmentación de los instrumentos no es eficaz para definir una política ágil y de fácil uso por parte de los emprendedores. A la vez es importante apuntar a completar la cadena de financiamiento, servicios y marco legal para estas empresas, teniendo en cuenta las necesidades potenciales en las fases de escalamiento y expansión.
3. **Facilitar la inversión productiva.** Pese a los avances de los últimos años en la región persiste un comportamiento conservador y con alta aversión al riesgo en relación con las inversiones productivas. Tanto los organismos financieros como los fondos y los inversionistas privados podrían contribuir de manera determinante a dinamizar la inversión en la región. La región, de hecho, cuenta con capitales y fondos que si se dirigieran hacia la inversión productiva podrían contribuir a generar un entorno empresarial dinámico. Por ello se necesitan por un lado reformas legales que habiliten y faciliten la inversión productiva, sistemas impositivos que la favorezcan y un cambio generalizado de mentalidad y enfoque en la inversión.
4. **Incrementar la cooperación regional.** Los países de la región pueden capitalizar e incrementar el impacto de los avances en materia de startups incrementando la cooperación regional, tanto para agilizar los procesos de aprendizaje y transferencia de buenas prácticas como para favorecer iniciativas de alcance regional para superar los desafíos de masa crítica a nivel de financiamiento y oportunidades de mercado. La comunidad de fomento de las startups en América Latina es un universo joven y que ya se coordina y reúne más que las áreas tradicionales de la política pública. Sería deseable estructurar más estos espacios de diálogo sobre políticas e introducir mecanismos de revisión entre pares para acelerar los procesos de aprendizaje en los países de la región y generar buenas prácticas. La cooperación regional podría también contribuir a cerrar brechas de financiamiento y movilizar montos de inversión superiores a los actuales, superando así los desafíos a nivel de financiamiento y mercado de destino. En este sentido, la creación de fondos regionales de fomento de startups y emprendimiento, como por ejemplo las iniciativas que están llevando a cabo en el marco de la Alianza del Pacífico, son acciones importantes a potenciar.



From:
Start-up Latin America 2016
Building an Innovative Future

Access the complete publication at:
<https://doi.org/10.1787/9789264265660-en>

Please cite this chapter as:

OECD (2016), "Resumen ejecutivo", in *Start-up Latin America 2016: Building an Innovative Future*, OECD Publishing, Paris.

DOI: <https://doi.org/10.1787/9789264265141-4-es>

El presente trabajo se publica bajo la responsabilidad del Secretario General de la OCDE. Las opiniones expresadas y los argumentos utilizados en el mismo no reflejan necesariamente el punto de vista oficial de los países miembros de la OCDE.

This document and any map included herein are without prejudice to the status of or sovereignty over any territory, to the delimitation of international frontiers and boundaries and to the name of any territory, city or area.

You can copy, download or print OECD content for your own use, and you can include excerpts from OECD publications, databases and multimedia products in your own documents, presentations, blogs, websites and teaching materials, provided that suitable acknowledgment of OECD as source and copyright owner is given. All requests for public or commercial use and translation rights should be submitted to rights@oecd.org. Requests for permission to photocopy portions of this material for public or commercial use shall be addressed directly to the Copyright Clearance Center (CCC) at info@copyright.com or the Centre français d'exploitation du droit de copie (CFC) at contact@cfcopies.com.